

EN SU RINCÓN JOSÉ FREIRE

«El mar debería llegar hasta As Corbaceiras»

LÓPEZ PENIDE
PONTEVEDRA / LA VOZ

Si hay un punto de Pontevedra que le atrae especialmente a José Freire, secretario autonómico del Sindicato Unificado de Policía, es el tramo final de la avenida de Bos Aires. Es consciente y reconoce que la capital ofrece «otros lugares hermosos y emblemáticos, pero hay tres cosas en una ciudad que siempre miro y busco: la luz, el agua y el verde».

Todo esto se da en este entorno. Pero es que si además añadimos una «componente sentimental», la cuestión no admite discusión para José Freire. «No es solo la margen derecha. Es todo. Es la Illa das Esculturas, es el campo da Xunqueira... Cuando llegué aquí en 1978, era donde teníamos que ir a hacer instrucción en lugar de ir a dormir después de haber hecho veinticuatro horas de servicio. La policía tenía carácter militar».

No cabe duda de que el recuerdo de la instrucción es negativo, no obstante el paso de los años ha suavizado la memoria y ahora «queda una pizca de nostalgia», apunta sin perder la sonrisa.

A día de hoy, no es raro encontrarse con José Freire por esta zona de Pontevedra. Y es que «es por dónde más paseo, por dónde hago ejercicio para bajar el colesterol, el ácido úrico y los triglicéridos...». Así que no se asusten si un día soleado se lo encuentran con el torso desnudo, pues es en esas jornadas cuando «me libero de la camiseta y quedo solamente con el pantalón corto».

El dirigente del SUP resalta el cambio que ha sufrido en los últimos años la zona, además de que «el río no se ve ya con tanta

DNI

Nombre
José Freire

Edad
58 años

Profesión

Policía Nacional y responsable autonómico del Sindicato Unificado de Policía, en el que milita desde que era una organización clandestina. Desde su legalización, en 1985, ha ocupado cargos de representación, si bien ha anunciado que el mandato que renovó en el 2010 será el último.

Escoge como rincón

Todo el entorno de la avenida de Bos Aires, desde el puente de los Tirantes hasta la playa fluvial del Lérez, porque reúne los tres requisitos que siempre busca en una ciudad: la luz, el agua y el verde.

porquería, aunque podría estar más saneado», concluye.

Solo espera que lo que se vaya a construir en los terrenos de Tafisa, «no eclipse a toda la zona».

Al margen de esta área de Pontevedra, Freire destaca otros dos puntos del callejero de la ciudad: el conjunto de A Peregrina y A Ferrería, y la plaza de la Leña. Aunque su sueño sería que «el mar debería llegar hasta As Corbaceiras, como estuvo en su momento. Es una pena que no lo tenga más cerca todavía».

Motivos para estar indignado

En plena efervescencia del movimiento I5-M, Freire es directo: «Claro que hay motivos para estar indignados. Comulgo totalmente con las ideas primigenias de este movimiento. Lo que pasa es que en él se han introducido una serie de parámetros de comportamiento que lo están desvirtuando». «Este Gobierno socialista, y principalmente su presi-



Freire destaca el agua, el verde y los espacios abiertos del entorno de la avenida de Bos Aires. L. PENIDE

dente, nos ha engañado a todos y a los policías, en particular», lamentó amargamente.

Eso sí, hay que reconocerle que es autocrítico con el papel que han desempeñado determinados agentes en las cargas policiales. Así, «todo el trabajo que las unidades, que la gente conoce como antidisturbios, han llevado a cabo durante estos meses, aguantando impropiedades, descualificaciones, decisiones políticas que no las entiende nadie... Por tres o cuatro compañeros que no han sabido estar a la altura de las circunstancias no se puede desvirtuar el trabajo del resto, de tres o cuatro mil compañeros que estuvieron estos días aguantando carros y carretas». Es por ello que defiende que se depure cualquier responsabilidad con todo el peso de la ley.

En cualquier caso, el secretario autonómico del SUP piensa mantener el compromiso que adquirió en junio del 2010 en el congreso se celebró en Pontevedra. Esto es, serán sus últimos cuatro años al frente de la secretaría autonómica del sindicato.

Esto no quiere decir que vaya a dejar la lucha, sino que cede el testigo de la primera línea de combate: «Lo dejo por cuestiones generacionales y de salud».

«Ingresé en el seminario con vocación sacerdotal»

Antes de ser policía, José Freire pasó por el seminario. «Como muchos niños en la época de los sesenta, mi familia era humilde, no teníamos medios, y lo más barato y normal para estudiar era acudir a un seminario».

Con la perspectiva que dan los años, considera que «ingresé en el seminario con vocación sacerdotal, aunque no lo puedo asegurar». Lo primero que le llamó la atención al niño de 10 años que era José Freire fueron las instalaciones deportivas, «fenomenales para la época».

El secretario autonómico del SUP guarda gratos recuerdos: «Aquello me llamaba, pese a que era un régimen muy estricto».

Sin embargo, el futuro sacerdote se desvió del camino que parecía que iba a depararle el futuro cuando empezó a germinar en su interior «algo revolucionario, entre comillas». Esto le acabó convenciendo de que la vida del seminario «no colmaba mis expectativas».

Con la muerte de su padre cuando contaba con 13 años, José Freire vio como le permi-

tían pasar un año con su madre, también fallecida, «estudiando fuera». Esto le permitió conocer la vida en la calle, alejada de la rigidez del centro eclesial. Y aunque «volví un año más al seminario, ya no era lo mismo».

Eso sí, sigue manteniendo la fe «en Jesús de Nazaré. Tal vez hay muchas cosas de la Iglesia, como algunas que acaban de pasar recientemente, que sigo sin entender, pero mi fe sigue intacta. No me cuesta prenda alguna decirlo públicamente. Soy creyente e incluso practicante».

A la policía, «por necesidad»

Si en un principio, Freire ingresó en el seminario con vocación sacerdotal, no ocurrió lo mismo con la policía, donde recajó «por necesidad. Era una salida. Tenía obligaciones en la familia y había que tirar».

Fue seguir el consejo de su tío y terminó en la policía. «Luego le fue cogiendo cariño y ahora creo que es una de las profesiones más maravillosas del mundo, sobre todo, por el servicio público que se hace a la sociedad».